EL RINCÓN DEL DOCAT

Comentado por Mons. José Ignacio Munilla Aguirre

Nº 299

¿Qué hay que pensar acerca del terrorismo de motivación religiosa?

Punto 299, que dice así**: "¿Qué hay que pensar acerca del terrorismo de motivación religiosa?** Os recuerdo que el punto anterior había hablado del terrorismo como fenómeno.

Y ahora aquí dice, ¿qué hay que pensar acerca del terrorismo de motivación religiosa? Y dice, **"Ninguna religión puede consentir el terrorismo y mucho menos aún predicarlo.**

Proclamarse terrorista en nombre de Dios para asesinar así a gente inocente es una blasfemia absoluta contra Dios.

Por ello, a nadie se le puede considerar mártir por morir en el transcurso de una acción terrorista.

El mártir cristiano, testigo, acredita la verdad de su fe cuando se ve obligado a morir por ella, pero nunca destruyendo la vida de los demás.

La Iglesia Católica exige a todas las agrupaciones y asociaciones religiosas que se distancien con claridad de los terrorismos de motivación religiosa.

Y pide al mismo tiempo a todas las religiones que colaboren para eliminar las causas del terrorismo y para promover la amistad entre los pueblos."

Bueno, si de alguna manera, si en alguna circunstancia todavía el terrorismo es más deleznable y más rechazable, es cuando encima ensucia el nombre de Dios y pretende justificarse el nombre de Dios para ejercer el terrorismo. Yo con motivo de algunos atentados, etcétera, hace ya algunos años, quise también escribir algún artículo en el que se subraya cómo el concepto de mártir para nosotros, el mártir cristiano, es aquel que prefiere morir antes que ser infiel a su conciencia, pero en absoluto es aquel que prefiere matar.

Entonces todo queda trastocado. Si se entiende por mártir a aquel que es capaz de suicidarse matando a los demás, como en el jihadismo ocurre, que es increíble.

Aquí enseguida unas noticias van tapando a las otras, ahora estamos totalmente con la guerra de Ucrania.

Pero acordaros que hace muy pocos años estábamos con la guerra en Siria y con la guerra en Irak y que estábamos viendo continuamente vídeos increíbles en los que el Estado Islámico estaba lanzando coches bomba, en donde los propios conductores antes de lanzarse ellos mismos con una bomba viviente hacían unas declaraciones de como por Alá yo espero ser mártir y ser acogido y se lanzaban en el coche bomba frente. Era algo increíble, una perversión absoluta del concepto de martirio.

Una perversión absoluta del concepto de martirio.

Mártir es aquel que es capaz de renunciar a su instinto de supervivencia por fidelidad a la conciencia y por amor a los demás.

No aquel que es capaz de hacer daño a los demás. O de quitar la vida de los demás por sus supuestos valores de conciencia; porque claro, los valores de conciencia quedan totalmente desprestigiados, por esa forma de actuar. En el fondo, los valores de conciencia que defendemos, uno tiene que actuar de manera digna para que dignifiquen esos valores. Si actúas de una manera indigna, lo que estás haciendo es ensuciar completamente, esos valores.

Entonces, como veis, la Iglesia subraya eso y subraya el encuentro entre las religiones. La importancia de que también haya un encuentro interreligioso en el que se subraye, estos principios básicos: para entender que casi un test para autentificar una religiosidad, para la dignidad de una religiosidad, es que no sea irracional; que no justifique el terrorismo en base a unos supuestos ideales, porque entonces eso lo que hace es descalificar absolutamente esos principios religiosos..